

que ETA pretendía perpetrar, y que todo apunta a que el objetivo era la Comunitat. La presencia de Múgica en la provincia, y la de un supuesto cómplice que le acompañó a la estación, cuya existencia no ha sido confirmada, hizo plantearse la posibilidad de que ETA contase en Castellón con algún tipo de infraestructura. Esta tesis, que hace un mes no se corroboró tras peinar los distritos de la capital de la Plana, podría volverse a plantear. Más aún después de que Ander Múgica lograra burlar el cerco, algo que podría suponer que recibió algún tipo de apoyo.

## 28 AGOST. LAS PROVINCIAS ETA EN CASTELLÓN

**El vecino que alertó a la Guardia Civil: “Pensé que eran dos cazadores furtivos o dos ladrones”**  
**El vecino que alertó a la Guardia Civil relata que le pareció sospechosa la presencia de dos hombres con una furgoneta en una zona rural**

*JORDI MAURA/ LES COVES DE VINROMÀ*  
El vecino que llamó a las fuerzas de seguridad señala el lugar donde vio la furgoneta.

Jorge es un radioaficionado de Les Coves amante de la astrología. Esta pasión le lleva a salir de noche para contemplar las estrellas. La casualidad quiso que el sábado pasado saliera como otras tantas veces, pero que esta vez no reparara en el firmamento sino en una furgoneta de color amarillo anaranjado que le resultó un tanto sospechosa. Eran las nueve de la noche y estaba estacionada a unos 20 metros de un transformador ubicado en una pista de tierra que comunica la CV-10 con Albocàsser, cerca del entronque con la carretera de Tírig. “Pensé que se trataba de algún cazador furtivo o de ladrones de almendras, que hay muchos estos días. Por eso llamé al 062”. Dos horas después, una patrulla de la Guardia Civil de Vilafamés acudió a la zona para inspeccionar el vehículo. “Con los bultos que había en el interior no debían de ver su contenido”, apuntó Jorge. El radioaficionado de Les Coves que con su llamada pudo desbaratar las intenciones de la banda terrorista ETA de perpetrar un gran atentado en la Comunitat recordaba ayer todo lo que vio esa noche: “Había dos hombres sentados a unos 25 metros de la furgoneta. No había mucha luz, así que no puedo decir si eran rubios o morenos pero parecían de complejión delgada”, apuntó. Este vecino se estremece ahora al pensar que la Mercedes Vito podría haberles estallado a los agentes como lo hizo casi 20 horas después.

Pero el vehículo fue movido del punto en el que lo vio Jorge en las horas posteriores a las 2.30 de la madrugada del sábado al domingo. La Vito se reubicó a medio kilómetro, a los pies de una torre de muy alta tensión (MAT) de Red Eléctrica Española, que intercomunica energéticamente España con Francia y a la que se accede por una tortuosa pista. Jorge no fue el único que vio aquella furgoneta tan extraña. Varios vecinos de Les Coves de Vinromà, un municipio que no llega a los 2.000 habitantes en la comarca castellonense de La Plana Alta, también se percataron de la presencia de la Mercedes Vito con ese color tan llamativo merodeando por las inmediaciones de la zona donde explotó en la tarde de domingo. Uno de los usuarios de la zona rural en la que explotó el vehículo, y que prefiere no dar su nombre, había visto “derrapadas” en la pista por la que condujeron los terroristas, como si alguien hubiera intentado acceder con dificultades a la zona. Pero no le dio más importancia. A los pocos minutos vio —el sábado por la mañana— la furgoneta y, horas más tarde, el vehículo amarillo seguía allí. “Parecía una furgoneta bastante nueva y en buen estado, pero no me acerqué porque me dio mala espina y no sabía qué estaban haciendo tantas horas en su interior”, explicó.

Ayer reiteraron estas explicaciones ante los agentes de la Guardia Civil que se desplazaron hasta Les Coves. Tras la explosión, fueron numerosos los masoveros de esta zona agrícola, ubicada entre la Salzadella y Les Coves, que escucharon el estruendo. Úrsula, una vecina de la masía El Moreral, explicó que la fuerza de la deflagración abrió las puertas y ventanas de la vivienda en la que viven sus padres y abuelos. Rápidamente se movilizaron para apagar el fuego que generó la detonación. “Muchos vecinos relacionamos la explosión con la presencia de un artefacto de la Guerra Civil, pero el estruendo nos pilló de sorpresa. Ha sido un susto tremendo porque estas cosas habitualmente no pasan por las masías”, dijo. El estallido, que se escuchó en varios kilómetros a la redonda, hizo que algunos vecinos se acercaran hasta el lugar de donde procedía el estruendo y se veía salir una columna de humo. Eran las siete de la tarde de un domingo de agosto que quedará marcado en el calendario. La explosión era el único tema de conversación en las calles del municipio ayer. Nadie quería creer que ETA hubiera hecho estallar una furgoneta bomba de tanta potencia en un municipio como Les Coves. Pero los peores presagios se han confirmado.